

La Crónica Meridional.

Diario liberal independiente y de intereses generales.

Director, fundador y propietario:—FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

año XXXVIII

Núm. 11.237

5 CENTAVOS
Teléfono núm. 7

SUSCRIPCIONES (PAGO ADELANTADO.)
Almería. Provincias, un trimestre. Extranjero.

ALMERIA.—Domingo 16 de Mayo de 1897

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.
Se suscribe en la Administración: Reyes Católicos, núms. 52 y 54. Los anuncios se reciben de 6 de la mañana á 4 de la tarde. A uncento.—40 céntos. de pta. líneas en la 1.ª plana, 20 céntos. en la 2.ª y 10 céntos en la 3.ª. (Para los suscriptores en el extranjero.)

NÚMERO DUELO 5 CENTAVOS
Teléfono núm. 7

Créditos de la Caja de Ultramar LLAMADOS DE CONVERSION

Don Fernando Rodríguez, Agente dº negocios matriculado y colegiado, está matriculado en Madrid, Levapies 20, compra y gestiona sus cobros á precios subidos más ventajosos que ninguna otra casa.

También se encarga de gestionar toda clase de asuntos pertenecientes á Ministerios y demás dependencias del Estado.

Igualmente se encarga esta casa de la formación de expedientes para el cobro de pensiones, cruces y asignaciones de los inútiles y fallecidos en la actual guerra de Cuba y Filipinas.

LA VAPIES, 20, MADRID.

El Turtó de Coco

YA LLEGÓ

esta clase de alimentación para toda clase de animales; no necesita más comercio que hacer la prueba con sus ganados, vacas, mulos, cabras, aves, etc., en la seguridad de que una vez usado de acuerdo á las instrucciones que explican la instrucción, lo explica con preferencia á la cebada ó cualquier otro pasto. A 20 pesetas saco de 100 kilos.—Kilo neto á 0.25 de pesetas.

Para instrucciones é informes exclusivo, D. José María Ortíz, 4, Principi, 4, Almería.

GUANO de pescado

A. M. Cazorra,
ALMERIA.

Consulta gratis

PARA Enfermedades del Pulmón, Estómago, Hígado é Intestinos.

Diaria: de 9 á 11 de la mañana.
Glorieta San Pedro número 3, principal, derecha.

LA CAMISERIA FRANCESA

ofrece á su clientela grandes surtidos de sombreros para señoras y niños.

VIZCAINO DENTISTA

Paseo del Principe número 1, al lado de la Administración de Correos.

España Á POLAVIEJA.

El general Polavieja, ha llegado ya á España según saben nuestros lectores por los telegramas publicados ayer en LA CRÓNICA.

La ciudad de Barcelona, ha sido la primera que ha tenido la fortuna de recibir al victorioso caudillo y cual cumple á un pueblo agradecido que sabe apreciar los méritos y sacrificios de un general valiente y de privilegiada inteligencia, le ha hecho un recibimiento entusiasta tan grande, por lo menos, como se merecía el vencedor de Cavite.

Zaragoza y Madrid se preparan á recibir al ilustre soldado; los ciclistas se disputan su autógrafo para llevarlo á la Corte y por todas partes no se observan más que demostraciones de júbilo y entusiasmo.

¡Es natural! España está sedienta de victorias, anhelosa de pacificación y no es pequeña la victoria alcanzada por Polavieja y llevada á feliz término por Primo de Rivera, dominando en la provincia de Cavite, destruyendo la insurrección y preparando la pacificación de la Isla que ya se ha conseguido.

Lo inconcebible es que á ese me-

recido galardón que España entera otorga á Polavieja y en su nombre Barcelona, Zaragoza y Madrid, se le quera quitar brillantez con miras políticas mezquinas como la prensa ministerial de Madrid deja entrever.

No; Polavieja, no es político; es un soldado honrado de la patria que le dá días de inmarcesible gloria y á ese soldado deben saludarlo con entusiasmo todos los partidos y todas las clases sociales que el entusiasmo ni se regatea ni se prepara; surgen espontáneamente cuando lo merece el favorecido y nada más propio de un pueblo noble y serio que colmar de honores y galardones al que por él ha expuesto su nombre, su salud y su vida.

LA CRÓNICA MERIDIONAL saluda al llegar á España al virtuoso general Polavieja y le envía en nombre de Almería el testimonio de su gratitud y reconocimiento por su enérgica actitud en el mando de las Islas Filipinas.

Crisis aguda.

Las noticias que el cable comunica sobre la crisis monetaria creada en Cuba, á causa de la enorme depreciación de los billetes, confirman nuestros tristes presentimientos, cuando tantas veces nos hemos ocupado de una cuestión llevada por el gobierno en general, y por el señor Castellano, en particular, con una torpeza que no hay para que ponderar, cuando los hechos habían contraído silencio.

Los billetes pierden ya más de la mitad de su valor nominal, á pesar de todos los bandos ministeriales del general Weyler; creándose una situación política, social y económica, que puede agravarse de un modo insalvable, en el momento menos pensado, el pavoroso problema de Cuba.

Al ejército se le deben ya seis meses de salarios, además, al llegar á sus manos, de un modo intermitente, tardío é incierto, quedan reducidos á la mitad de su valor, sobreviniendo de aquí peligros que seguramente no se esconderán á las personas sagaces.

Lo que ocurre al ejército respecto á sus pagas, lo padecerán aún en mayor escala las clases civiles, y nuestros lectores comprenderán el estado de una sociedad en que los servidores del Estado tienen que vivir vida tan efímera y angustiosa.

Nos explicamos, por tanto, que la situación de la Isla de Cuba sea la de una verdadera anarquía, y que yendo las cosas como van, solo impere la arbitrariedad.

Verdaderamente, es incomprendible cómo después de tantos sacrificios y de tanto recurso acumulado, se ha producido la horrible situación económica de que dan cuenta los telegramas de la Habana.

Por teléfono

Madrid 14.

Comunicado de Badajoz que en varios pueblos de la provincia cercanos á la frontera, han ocurrido riñas entre segadores portugueses y españoles, resultando varios heridos.

Las autoridades han adoptado medidas para que estas contiendas no se repitan.

Madrid 14.

Los senadores de Washington no se opondrán á votación de la proposición de Mr. Morgan sobre la beligerancia.

Madrid 14.

El Sr. Navarro Reverter ha negado que los proyectos financieros que tiene en estudio afecten al crédito público.

También ha negado la supuesta conversión motivada por exigencias del comercio y del Banco de España.

Madrid 14.

El Banco de Inglaterra ha bajado sus descuentos al 2 por 100.

Madrid 14.

El general Martínez Campos marchará á Santander el día 16 del actual.

El Sr. Silveira llegó á Marmolejo con objeto de tomar aquellas aguas.

Madrid 14.

La banda de artillería ha dado un concierto en el Palacio Real, asistiendo la mayor parte de la nobleza.

Entre las damas que asistieron figuran las marquesas de Ahumada, Conquista, Mirasol, duquesa de Nájera y otras.

También asistieron los generales Azcárraga, Beranger y Blanco.

Madrid 14.

El entierro del general Araoz ha sido presidido por el Sr. Daban.

Madrid 14.

El Sr. Cánovas ha contestado á la felicitación que Polavieja ha hecho á los Reyes y al Gobierno al poner pie en tierra. El general ha interesado al Sr. Cánovas el indulto de los reos de Vich.

Rasgo heroico.

Tomamos de un periódico: «En un incendio ocurrido en Avila tuvo lugar el siguiente interesante suceso:

En una de las habitaciones del piso más alto de la casa, yacía en el lecho, estado de virulenta fiebre, el dueño del café Suizo, que no tiene allí familia y era asistido en su penosa enfermedad por una sierva de María. Estando el humo que invadía la habitación, sale á la escalera pero el humo la cierra el paso. Entra de nuevo en la habitación donde el varoloso yace y desde el balcón pide auxilio. Varios obreros colocan dos escaleras, una desde el suelo al piso principal y otra desde éste al segundo.

—Baja usted por la escalera—dice uno de aquellos.

—¡Jamás!—grita la sierva de María.—Primero mi enfermo.

Arroja á este con una manta, porque la más pequeña dilación conlleva la muerte, y sujetándole con un cordel por debajo de los brazos, e la queda en el balcón sujetando la cuerda por un extremo y algunos obreros, la escalera. El enfermo, con el ansia de vivir, desce de con vigor. La hija de la criada, cuyo nombre es Natividad. Lo es, cuando contemplan en vivo el objeto de sus deseos, envueltas casi por las llamas, se lanza desde el balcón á la escalera, que

por las condiciones del sitio estaba casi vertical.

La muchadumbre ve con terror cómo aquel ser delicado empieza un descenso peligroso. A los pocos momentos la sierva de María vacila y parece que se desvanece. Entonces un hijo del pueblo, cuyo nombre sentimos ignorar sube rápidamente, y sujetándose con esfuerzo insólito con una mano á la escalera, y ayudando con otra á la sierva, baja sin percance alguno con sor Natividad, que sin preocuparse de nada pregunta con ansia por el enfermo, del que la separó violentamente el terrible siniestro.»

CUENTOS DE "LA CRÓNICA"

La criada de la Granja.

—La mía—dijo Jacobo Vernien dando comienzo á su relato—fué una criada de una granja.

Cada uno de los demás hombres que allí estaban reunidos había referido su primera aventura amorosa. Por lo general historias triviales, pero eran brillantes y embellecidas por la imaginación que, al recordar escenas de la época de la adolescencia las ve tanto más hermosas cuanto mayor es la distancia que separa al pasado del presente. Cada cual había contado un episodio alegre, poniendo á la mujer que fué su primera conquista.

Así es que al oír las palabras de Jacobo, resonó un coro de carcajadas estrepitosas... Cornesse, el más burdo de los allí congregados, gritó con estentórea voz:

—Díjale que nos cuente sus amores con la pastora de vacas y cerdos... El chico es muy modesto, aunque no necesita serlo con nosotros, ¡con nosotros, que hemos resultado continuadores de las hazañas de don Juan!... Ahí está Jorge, iniciado en los misterios del amor por una cortesana que se apasionó de él al verte con el uniforme de colegial... ahí está Enrique, que tuvo la fortuna de tropiezar con otra Manón Lescaut cierta noche que entró en una cervicería... La de Gustavo fué una Ofelia juna espiritual Ofelia... Venga ahora el idilio campestre de Jacobo.

El audido continuó así: —Mi historia no es regocijante como las demás... Es un suceso cuya pesadumbre abrumadora gravita sobre mi espíritu... Algo así como una violentísima sequilla que dejó alterada para siempre mi tranquilidad. En fin, vosotros juzgareis.

Todos los años pasaba yo la mayor parte del tiempo de las vacaciones en el campo, en la soberbia finca de uno de mis tíos, partidario entusiasta de la vida rural. Mi principal ocupación consistía en recorrer en todas direcciones la vasta propiedad de mi pariente, en la que constantemente trabajaban más de cuarenta jornaleros, y doblé número en la época de la cosecha.

Fué en esa época. Hacía un calor irreflexivo; de la tierra se desprendían vapores serenos. La fiebre en que se abrasaba la Naturaleza, mi juventud, es espectáculo que á mi vista ofrecían algunas mujeres, jóvenes aún, que con el corpino desabrochado y los brazos y las piernas al aire, tomaban parte en las faenas agrícolas; mi ociosidad... ¡todo, todo contribuía á que pasara yo muchas horas de la noche desvelado, intranquilo, bajo el dominio y vasallaje de la loca fantasía que enajenaba en mis vagos deseos, sin concretarlos, sin proporcionarles el placer que se experimenta al escoger y utilizar los medios que pueden convertir en realidad una aspiración.

Había entre las mujeres que trabajaban en la finca, una á quien llamaban la *Rojiza*, apodo que tenía su origen en el color de los cabellos de aquella linda muchacha de diecisiete años—uno más que yo—de ojos grandes y expresivos y cutis fino, suaves, como la harina de la primera molineta. Era sobrina del buen Juan Jaque, el antiguo colono de la granja de mi tío, y estaba al servicio de este, dedicada principalmente á los que

haceres domésticos. Bromé con ella algunas veces; su sencillez y su dulzura me sugirieron en más de una ocasión la idea de abrazarla.

Cierta tarde encontré á la *Rojiza* á la entrada del bosque. Regresaba después de haber llevado la merienda á una cuadrilla de trabajadores. Detúvose al ver que le cerraba el paso.

La luz solar, filtrándose á través de las alas de su grueso sombrero de junco daba á su rostro un ligero matiz azulado. Un saltamontes se había posado sobre su hombro. Con el pretexto de apoderarme del insecto para castigar su osadía, eché los brazos al talle de la muchacha... Al mismo tiempo que ella me rechazaba, lancé un grito de dolor y la dejé libre... Un sifí er me había rasgado la yema de un dedo, del que brotaba sangre.

—¡Ah, señorito!—exclamó ella con acento en que se confundían la pena y el reproche—¿por qué es V. malo?..

Y mientras yo cprimía fuertemente con el pañuelo el sitio del pinchazo, añadió con cariñosa solicitud:

—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...

Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi lado para decirle no sé cuántas cosas, para mirar desde de cerca en sus ojos, un capricho cuya satisfacción constituía toda mi felicidad...
—No; no haga V. eso; deje correr la sangre; ahora verá V...
Y cogiendo mi mano entre las suyas la llevó á sus labios y chupó con fuerza repetidas veces, la sangre que brotaba de la herida. Terminada la cura expresé mi gratitud con vehementes frases, y me lamenté de su esquivar para conmigo y la obligué á sentarse á mi

produjeron esas noticias; mi corazón la...
tío violentamente; mi cuerpo experimentó una sensación de frío horrible, como si me hubieran colocado un gran trozo de hielo sobre la nuca.

Probad el excelente cognac de Jimenez Lamothe, único que goza de merecida fama.

Idilio campestre.



Era ya de noche cuando llegamos a la finca. Mi tío, que se acostaba muy temprano, pidió la cena, y una hora después me dejó en mi habitación, que era la de siempre...

—Pues... pues...
—Adios Toñuela y vas por agua a la fuente?
—Sí, mi madre me manda.

Como se siente la puzada de un fuerte dolor amortiguado por el absoluto reposo y que respacore al hacer el cuerpo un brusco movimiento, así sentí, yo de pronto el angustioso deseo de ver a la Rojiza.

—¿Sí?... Y ¿para que me querías?
—Pues... (con turbación) para verte...
—¿Y nada más? ¿Algo tendrías que decirme?

En aquel instante llegó a mis oídos el agudo sonido de una campanilla...
Varios trabajadores estaban arrodillados formando dos filas por entre las culebras marchaba, precedido por un monaguillo, el señor cura que sin duda acababa de dar a alguien, dentro de la casa, los últimos auxilios espirituales.

—¿Es claro... (mirándola con embeleso)...
Te iba a decir que te esperaba, para...
—¿Yo me atrevo... el otro día también te esperaba para lo mismo... y tu lo sabes sin que yo te lo diga...

Mojama.

Se espera de un día a otro en el Establecimiento de D. Joaquín María Góngora, Granada, 57.
Tan pronto como llegase se pondrá en conocimiento de los consumidores.

—¿Te has vuelto tartamudo?
—No; ¡es que no puedo decirlo cuando me miras así!
—Pues quédate con Dios y cuidate esa lengua (corriendo).

Se vende

un magnífico recreo sito en la plaza circular de la calle de la Estación, compuesto de una casa de dos pisos, de tres naves, con diferentes habitaciones y tres fachadas. Además tiene jardín con invernadero, casa para el jardinero, balsa y pozos con una máquina para sacar el agua, de cabida 3.610 varas cuadradas; colección de plantas escogidas y frutales de varias clases.

Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

GACETILLAS

La Gaceta.
DIA 13.
Guerra. — Reales decretos del personal.
—Otro autorizando la adquisición por gestión directa del material y efectos que se expresan.
Fomento. — Real orden concediendo autorización a D. Antonio Huertas para hacer los estudios de ordenación de varios montes incuados en el catálogo de los exceptuados a la desamortización de la provincia de Leon.

Calma.
Pasada la efervescencia de los primeros momentos, habiendo desahogado unos su mal humor y otros regocijados con el triunfo de la pazada contienda electoral donde no ha habido mas muerto que el sufragio universal, ha entrado la política en periodo de calma y solo quedan en pie los propósitos de los unos y las amenazas de los otros, cosas que el tiempo cura porque es el bálsamo más eficaz para los males políticos.

BOTICA CENTRAL
DE
don José Perez Lopez.
Preparaciones galénicas. Productos farmacéuticos. Aguas minerales. Específicos. Aparatos, etc.
SERVICIO ESMERADO Y ECONOMICO.
15 - REAL - 15
Almería.

Este lleva consigo dos males que solo los políticos sufren: uno, el poco precio que el público hace de sus querellas, porque son de momento; otro, que no toma la sociedad independiente parte en sus duelos ni en sus alegrías, porque

aparte de que unos y otros se fabrican como los éxitos en los teatros por horas, ellos mismos se suman y se restan cuando les place ó a sus intereses conviene.
Por eso las protestas creyéndonos, ó las alegrías inmotivadas apropiadas de una campaña de estas, ya no mueven mas que a risa a los indiferentes.
Todo es cuestión de lugar y tiempo.
Ellos se tienen la culpa!
Entrando cada uno siempre en su puesto, se evitarían ese juicio severo é imparcial que la sociedad hace de sus actos.

Antonio Vico.
Se ha presentado en nuestra redacción el representante de la empresa que ha contratado a la compañía dramática que dirige el eminente actor D. Antonio Vico, rogándonos hagamos constar que es inexacta la noticia dada por un periódico de la noche de que ya no viene a Almería tan notable actor y su compañía.
Esta actuará en nuestro coliseo de Novedades después que termine la compañía de zarzuela que comenzará sus tareas pasado mañana martes.

Naranja española.
En las subastas verificadas el día 10 del actual en los mercados ingleses, obtuvo la naranja española los siguientes precios:
Liverpool. — Vendidas 7.000 cajas de Castellón. Demanda menos activa y los precios han bajado de 6 peniques a un chelín.
Londres. Demanda sostenida. Precios subiendo.

Comandante.
Ha sido nombrado comandante del crucero Cataluña, el capitán de navío de primera clase D. Joaquín Rodríguez Rivera, actual Comandante de Marina de este puerto.
Para esta vacante ha sido designado el capitán de fragata D. Federico Aguilas y Martell, de quien tenemos muy buenos antecedentes.

Anemia, escrofula.
Declaro que sané de mi estado anémico escrofuloso, tomando las píldoras de hierro del Dr. Heinselmann. Certificado a más, que estuve muchos meses enfermo sin esperanza de curarme. Puede publicar esta declaración. — Santiago Merino (Firma reconocida).
Precio del frasco 3-90 pesetas. Agente en Almería, D. Juan Vivas Perez.

Licencias de armas.
Llegan hasta nosotros las quejas de varios individuos que al intruirl los oportunos expedientes para ejercer de guarda jurados, se les dice que la licencia de armas ha de ser extendida en el efecto timbrado de quince pesetas.
Extrañamos esto sobremanera, porque tenemos entendido que esta en vigor el Real Decreto de 10 de Agosto de 1876 que es el que regula la materia de que nos ocupamos.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

Comidilla.
Como los políticos, no tienen ya nada de que hablar porque con el escrutinio de la última elección celebrada el pasado jueves, se ha cerrado el paréntesis electoral, en cafés y círculos no se habla ahora más que de dos cosas: del viaje del Gobernador a Madrid y del nuevo Alcalde.

«La Revista Moderna».
Esta importante revista que se publica en Madrid, regala en un número de esta semana cuatro páginas en colores, impresas en papel couché. El número contiene excelentes trabajos alusivos a San Isidro y a los asuntos de actualidad, entre ellos, dos interesantes dibujos sobre el incendio del Bazar de la Caridad de París.
Dicho número consta de 20 páginas, además de la novela, al precio de 20 céntimos.

Conejales electos.
En cumplimiento de lo que determina el artículo 3.º del Real decreto de 24 de Marzo de 1891, ha quedado expuesta al público en la planta baja del Ayuntamiento, la lista de los señores conejales electos, con el fin de que los electores puedan hacer uso del derecho que les concede el art. 4.º del citado decreto.

La Asamblea.
Nuestro colega El Popular, de Granada, publica lo siguiente sobre la Asamblea que celebrará hoy en aquella ciudad para gestionar en favor de la terminación del ferrocarril de dicha capital a Murcia:

«Ayer a las cuatro de la tarde se reunió en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Alcalde don José Gómez Tortosa, la junta gestora del ferrocarril de Murcia a Granada.
Asistieron los señores Marqués de Villar, Echeverría, Horque, Perates, Rico, Villa-Réal, López Sáez y Saco (don Luis) dándose cuenta por el Secretario señor Valladar, de las adhesiones recibidas de las Corporaciones de las provincias interesadas en la construcción de dicha línea.

«Inmediatamente se acordó nombrar una ponencia que redactase las conclusiones que deben someterse a la Asamblea, compuesta de los señores Horques, Echeverría y Saco.
La ponencia se ha reunido esta tarde, acordando la fórmula que ha de ser propuesta a la asamblea.

«La sesión de la Asamblea comenzará a las dos de la tarde, llevando la voz en nombre de la Comisión municipal un elocuente orador de las minas.
La sesión del domingo dará principio por la lectura de una Memoria comprensiva de todas las gestiones que hasta el día se han hecho para la realización de tan interesante proyecto.

«La Memoria ha sido redactada por el Secretario de junta don Francisco de P. Valladar, y con ella se abrirá la sesión, poniéndose en seguida a discusión el dictamen de la ponencia.
La prensa local estará numerosamente representada por todos los directores de periódicos, a más de los redactores, algunos de los cuales ostentan representación de varios colegas de Murcia y Almería.

«La Asamblea promete estar concurridísima, respondiendo con creces al entusiasmo que ha despertado en toda la región.»
Para que represente a este periódico en dicho acto, hemos nombrado a un ilustrado periodista granadino, apreciable amigo nuestro.

«Habiendo terminado el periodo electoral, en breve continuará el Sr. Inspector de 1.ª enseñanza su interrumpida visita, comenzando por los pueblos de este término municipal, ó sea de Huerca y Santa Fé, y siguiendo a los que constituyen el partido judicial de Canjáyar, con lo que dará fin al itinerario observado por la Superioridad, en el presente año económico.

«La Real Sociedad Económica Sevillana de amigos del País, ha nombrado socio correspondiente en esta capital, a nuestro amigo D. Valeriano de Casas Oñenes, que lo es de otras muchas, y de número con el cargo de Censor, de la Almeriense.

«Hé aquí los juicios orales que se verán en esta Audiencia, durante la semana entrante.
SECCIÓN PRIMERA.
Martes 18.—Causa del Juzgado de Almería seguida contra Gregorio Lopez Siles y otros, por lesiones.—Abogados, D. Rogelio Perez Garcia, y D. Matías Granados; procuradores, D. Enrique Fernandez y D. Enrique Salmeron.

«El mismo día.—Idem de Serbes, contra Juan Gálvez y otros, por hurto.—Abogado, D. Rogelio Perez Garcia; procurador, D. José Garcia Soria.
Miércoles 19.—Idem de Almería, contra Juan Romero de Elta, por estupro.—

Abogado, D. David Estevan; procurador, D. José Rodriguez Valero.
Jueves 20.—[por Jurados]—Idem de Almería, contra R. mon Muly y Perez, por homicidio.—Abogado, D. Rogelio Perez; procurador, D. Juan Perez.
Viernes 21.—Idem de Almería, contra José Morales y otros, por robo.—Abogados, D. Rogelio Perez y D. Francisco Cervantes; procuradores, D. Enrique Fernandez y D. Juan Perez.

«Sábado 22.—Idem de Almería contra José Valverde y otro, por incendio.—Abogado, D. José J. Garcia; procurador, D. Antonio Fernandez Burgos.
SECCIÓN SEGUNDA.
Miércoles 19.—Causa del Juzgado de Parahena, seguida contra Manuel Masgosa, por lesiones.—Abogado, D. Joaquín Lopez Perez; procurador, D. Enrique Salmeron.

«El mismo día.—Idem del mismo Juzgado, contra Damian Expósito, por disparo.—Abogado, D. Joaquín Lopez Perez; procurador, D. José Luque.
Jueves 20.—Idem de Huerca, Overa contra José Olier Granados y otros, por lesiones.—Abogado, D. Eulogio Romero; procurador D. José Garcia Soria.
Viernes 21.—Idem de Oveiza, contra Francisco Morata Salas, por usurpación.—Abogado, D. Matías Granados; procurador, D. Joaquín Ceballos.

«El servicio telegráfico sigue disparando, recibiendo los despachos sin orden ni concierto.
En nuestro número de ayer publicamos con retraso, un extenso telegrama dando cuenta de la llegada a Barcelona del general Polavieja cuya noticia pudimos haberla dado en el de anteayer, lo que no pudo ser por haberse interceptado las líneas que parece son de mancebo según con la frecuencia que se inutilizan.
Nos conformamos con poner esta queja en conocimiento de los lectores, ya que las lamentaciones son inútiles.

«Todavía no se ha estinguído en Almería la costumbre de que las gitanas que se dedican a los «cambalaches», como en su argot especial dicen, vayan de casa en casa gritando en los portales.
—Niñas; ¿tenéis algo que cambiar?
Con este motivo ocurrió ayer un episodio gracioso:
Una célebre gitana, muy conocida, popular en los barrios bajos, entró por la mañana en una casa de la calle de las Ovejas.

«—Niñas, dijo por no perder el estribillo, ¿tenéis al que cambiar?
—Sí, entre usted, contestóle una mujer joven que estaba planchando.
—¿Y qué es lo que tienes que cambiar?
—Pues este yago, que no me sirve nada mas que para mantenerlo.
Y señaló a su marido que en mangas de camisa jugaba a la brisca con otro individuo.

«—¿Eso?
—Sí señor; es lo cambio a usted por un bato de percal y doy dinero encima.
Y la gitana de muy mal humor y mirando con desprecio al marido de la autora de tal broma, exclamó volviendo las espaldas:
—Yo no tomo «foles.»

«Teatro Novedades.
Hé aquí la lista de la Compañía que comenzará a actuar pasado mañana en nuestro teatro Novedades:
Maestro director y concertador, don Raimundo Urrutia.
Director de escenas, D. Valentín Garcia.
Actrices.—S. Ledad Alvarez, Martina Clementi, Coral Diaz, Matilde Diaz de Garcia, Matilde Franco, Antonia Mora de Moreno, Ana María Perez Analia Pueyo, Amalia Sáez y Juana Sáez.

«Actores.—Francisco Alonso, Faustino Bjos, Emilio Diaz, Valentín Garcia, Leopoldo Gil, Nicolás Galán, Julian de las Heras, Enrique Moreno y Luis Suárez.
Apuntadores.—D. Genaro Arroba y D. Francisco Jimenez.
Veinte y cuatro coristas de ambos sexos y veinte y cuatro profesores de orquesta.

«Repertorio.—El cabo primero.—El duo de la Africana.—Los afroscitistas.—El monaguillo.—Los aparecidos.—Las zapatillas.—De vuelta del Vivero.—La verbena de la paloma.—Campenoro y sacristán.—Nina.—Charivari.—Las niñas toreras.—Vis a vis.—La marcha de Oádiz.—Cuadros dieciocheros.—La tonta de aspirote.—El baile de Luis Alonso.—La boda de Luis Alonso.—Las mujeres.—El padrino de sí «Nenes».—La banda de tropetas.—El Herald de Madrid.—Gedeón.—La moza de rompa y rasga.—Apuntes del natural.—El Teatro nuevo.—Los decemvirates.—Los Paritanos.—El gaitero.—La lista oficial.—Al agua patos.—La gente alegre.—Los adelantos del siglo.—Los directores del sacristán.—Madrid de noche.—Los cocineros.—La compañía de Jesús.—Hé dicholó la casa del diputado.—El sueño de anoche.—El marquésito.—El cub de los feos.—La casa de la tipia.—Chateau Margaux.—Niña Pancho.—Caramelo.—

COGNAC LAMOTHE,

MALAGA (MANZANARES.)

Único representante en esta provincia, D. Juan Martínez Lucas, Real número 55.

No más reumatismo.

En el balneario de El Recreo, se dan baños de 8 a 12 de la mañana, de agua de mar templada. Consultar con el Doctor.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE
LA COMPANIA COLONIAL.
Tapioca. —Tés.—37 recompensas industriales.
Depósito general: Mayer 18 y 20. Sucursal: Montera 8, adrid.

RELOJERIA DE FERRER Y FONT,

calle de las Tiendas número 6.
(40 AÑOS DE EXISTENCIA).

Se acaba de recibir en esta antigua y acreditada Relojeria un completo surtido de relojes de pared y de despertadores, relojes de bolsillo, de níquel y acero, roseop de primera, garantizando su buena marcha por uno ó dos años, á todas economías.
Se siguen haciendo como siempre de composuras, por dificultades que sean garantizando la exactitud de las marchas.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó viraques, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general para todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.
Para mayores datos dirigirse al autor.
Depósito: Sevilla, El autor, farmacia Globo, Teñan 20.
Almería: Botica de Santo Domingo de D. Juan Vivas Pérez, P. del Principio.
Precio de cada frasco 24 reales.

LA PERLA ANTI-GASTRICA
DEL DOCTOR DE IGARDO
cura los padecimientos DEL ESTOMAGO.

Profesor Brocca
IDIOMAS.

GOTA
LICOR
DEL DR.
LAVILLE
EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.
REUMATISMOS

2 GLORIETA DE SPEDROZ ALMERIA
LIBRERIA SUCURSAL de la Viuda de Hernando y C.

En piel de Australia, Rusia, Marfil y Concha, se ha recibido un magnífico surtido de Devocionarios, alta novedad que han de llamar la atención por su elegancia y heratura, y satisfacer el mas delicado gusto.

Estuches con Devocionario, Targetero y libro de memorias, precios para regalo.

Obras de texto para Universidades, Institutos, Seminarios, Escuelas Normales y de instrucción primaria.

Misales romanos, Breviarios Diurnos y Semaneros. Material completo de Escuelas y Academias de Dibujo.

Suscripción permanente á lo programas contestados que para las oposiciones á Escuelas de ambos sexos está editando la casa de Hernando, á todas las obras de la Biblioteca Jurídica de la casa de Góngora y al Armario del comercio de esta provincia.

Se realizan cuatro millones de sobres, en colores, papel pergamino, clase extra, desde tres á cinco pesetas millar. Papel can de siglo en lujosas cajas, sobres de todas clases y esquelas mortuorias.

Ultimos adelantos en objetos de escritorio, lápices de capricho y porta plumas con fotografía.

Fajetas de lujo, de felicitación, premios y registros para Devocionarios, en marfil, seda, goma y cartulina, medallas, resaries y electrografías.

Papel de seda y cartulinas de todas clases y colores y material completo para encuadernaciones **TODO A PRECIOS EXTRAORDINARIAMENTE ECONOMICO**
2 - Glorieta de San Pedro - 2

PEDRO DOMEQ
COSECHERO
ALMACENISTA
y Extractor de Vinos,
JEREZ DE LA FRONTERA.
CASA FUNDADA EN 1730
autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.
DESTILADOR de aguardiente puro de vino estilo
COGNAC FINE CHAMPAGNE
Marcas, una, dos y tres Cepas Extra
PEDRO DOMEQ
en todos los Cafés, Casinos, Circulos, Fondas, Hoteles y Restaurants

Representantes en Almería: Sres. Muro y Diaz.

LA GRESHAM
Compañía inglesa de seguros sobre la vida.
(The Gresham Life Assurance Society Ltd.)
FUNDADA EN LONDRES EN 1848 y establecida legalmente en España.
Activo en 31 de Diciembre de 1895. Ptas. 147.562.080
Ingresos 1895 por primas, rentas, intereses, etc. 27.120.587
Cantidades pagadas á tenedores de Pólizas. 321.644.530

Pólizas indisputables
Beneficios capitalizados
Primas muy moderadas
Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podria ofrecer una Sociedad mútua sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.

DIRECCIÓN DE LA SUCURSAL DE ESPAÑA: calle Alcalá, 23. -MADRID

Directores: Sres. D. José Alguer y D. G. E. Dunn.
OFICINAS EN { Barcelona, Rambla del Centro 6 y
 { Málaga, Marqués de Larios, 4.

Delegado en Almería, D. Trinidad Jimenez, Calderón 6.

EL RABIOSO DOLOR
DE
MUELAS CARIADAS
pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditando é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el
NIBAF SERDNA
(anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.
De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia. En Almería, farmacia de D. Antonio Vivas, calle de las Tiendas. Dos pesetas bote.

Parraleros.
El mecánico francés tiene sulfatadoras y azufradoras, sistemas Velmoré y Malbec, legítimas, no como las fabricadas en los grandes talleres de Barcelona y Almería. Reparación perfecta de toda clase de aparatos.

PASTILLAS BONAD
cloro-boro-sódicas con cocaina
Su eficacia está reconocida per los señores Médicos para combatir las enfermedades de la Boca y Garganta

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo faringeos, afectos nerviosos del estómago vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS
PASTILLAS cloro-boro-sódicas,
PASTILLAS cloro-boro-sódicas, con cocaina y mentol,
PASTILLAS cloro-boro-sódicas, con pilocarpina.
PASTILLAS de cocaina y mentol
PASTILLAS de cocaina, codeina y mentol.
Para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero. Se venden todas las farmacias y en la del autor.
Nuñez de Arce, 17
(Antes Gorguera)
Madrid.

Lámpara Sol Incandescencia por medio del petróleo

Luz de mayor intensidad que las de gas y electricidad, exenta de todo riesgo sin interrupción posible. Luz de gran potencia disponible á todas horas. Aseo, comodidad, sencillez y economía. Mecheros y manguitos (camisillas) para gas de todos los sistemas conocidos, y tubos de Mica y de cristal de todas clases.
Para el uso y adquisición de estas lámparas y demás aparatos, darán instrucciones en el taller de armero de Sebastian Lopes y Sobrino, calle de Granada núm. 1

FALTA DE FUERZAS
ALMERA
CLONOSIS
FEMINAS
CONSTRUCCION

EL HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en el cuerpo, se absorbe rápidamente, se dirige al estómago, se empuja los alimentos. Nueva tableta para el uso de las mujeres en todas las fases de la vida.
Se vende en todas las Farmacias.
Precio: PILDORAS, 4fr. y 2fr. 25; JARABE, 3fr.

FAJAS
Doña Carmen Aguilar, profesora en la construcción de fajas medicinales para señoras, con motivo de enfermedades de la matriz, exceso de abdomen, vientres descolgados y abortos, autorizada por los facultativos de esta ciudad y de Sevilla.
Se construyen desde dos duros en adelante con la mayor perfección. Careaga numero 2.

A los agricultores.
Los guanos ó abonos minerales de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra, producen admirables resultados en toda clase de cosechas, cereales, caña de azúcar, viñas, huertas y frutales.
Ciento años de continuos éxitos. Medallas de oro y diplomas de honor en cuantas Exposiciones Universales y regionales tomaren parte.
Se remite gratis cartillas y prospectos.
ALMERIA
CALLE DE LA CRÓNICA MERIDIONAL

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
CON IODO de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Fiebre de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.
Evítase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PILDORAS, 4fr. y 2fr. 25; JARABE, 3fr.

Tónico-Genitales de I. DR. MORALE
Osteógenos pídicos para la completa y segura curación de la
IMPOTENCIA debilidad, espermatozoos y esterilidad.
Quedan 27 años de éxitos y son el resultado de los esfuerzos que las empujan. Pídelos en botellas, á 30 reales cada una, y 30 reales por docena á todas partes. D. JUAN VIVAS PÉREZ, Calle de Almería, P. Rambla de Vivas Pérez 83-85 - Madrid.